There are no translations available for the moment. Thanks for you comprehension.

{rokbox}/images/stories/apachita/apachita13_couv.jpg{/rokbox}

La civilización más antigua del mundo

La antigua ciudad de Caral, valle de Supe, Perú, ha sorprendido al mundo. Historiadores y arqueólogos, que generalmente han señalado al antiguo Egipto o Harappa como los más antiguos centros de civilización, han quedado estupefactos al enterarse de que en la costa peruana surgió ya la civilización hace 2.700 años a.C. Caral, cuyo descubrimiento fue reportado en 2001, es un inmenso complejo arqueológico de 65 ha. (sólo en la zona central), con seis pirámides grandes, varias pequeñas, 2 plazas circulares, templos, anfiteatros y zonas residenciales dispersas en el desierto peruano, a 23 Km. de la costa. Difícil tarea para la arqueóloga peruana Ruth Shady de persuadir al mundo de que Caral fue ya una civilización urbana, antes de la construcción de las pirámides de Egipto. Más aún, cuando todas las civilizaciones de la antigüedad parecen haber surgido de la guerra, Caral no muestra fortines ni armas ni cuerpos mutilados. Al contrario, parece haber sido una ciudad pacífica y amable, basada en el comercio de algodón (*The Times of India*, diciembre 2007).

Necrópolis indígena cerca de Bogotá

En Usme, barrio del sur de Bogotá, se ha hallado un cementerio indígena datado entre 200 y 1500 d.C. Usando sensores remotos en un terreno público de 30 hectáreas destinado a un programa de vivienda, los arqueólogos han logrado descubrir numerosas tumbas asociadas con cerámica y utensilios líticos de las culturas Herrera y Muisca temprano y tardío. De la prospección inicial realizada en el terreno (7 ha.) se desprende que los habitantes del lugar tenían un centro ceremonial, un terreno de cultivo y una necrópolis, donde se hacian ofrendas a los dioses, que incluirían niños. La estimación del número de tumbas en el terreno de Usme es aún prematura (se ha hablado de la existencia de 600 a 2.000 tumbas), pero a juzgar por la opinión del antropólogo Gustavo Lenis (Universidad Nacional de Colombia), la evidencia arqueológica permitirá no solamente aprender sobre enfermedades precolombinas, sino también sobre las formas que adoptaron los sacrificios humanos, que al parecer incluían enterramientos de personas vivas, como sugerían ya las crónicas (Terra/Reuters, abril 24, 2008).

¿Un híbrido neanderthal-humano?

El descubrimiento en Rumania de un cráneo de 29.000 años, llamado Cioclovina calvaria, ha levantado polvareda ante la posibilidad de que se trate de un híbrido entre un humano y un Neanderthal. El cráneo tiene ciertamente un aire “mezclado”: muy semejante a nosotros, pero con cejas más gruesas y aspecto más robusto. Los humanos modernos evolucionaron hace 200.000 - 100.000 años en algún lugar del Africa, de donde emigraron al resto del mundo, desplazando a las antiguas poblaciones, incluyendo los Neaderthales. Los humanos modernos y los neanderthales son especies muy afines y no es imposible que hayan tenido cruzamientos de carácter limitado. Partiendo del estudio de híbridos animales, la Dra. Katerina Harvati (Max Planck Institute) y sus asociados han elaborado una lista de criterios formales de hibridización (tamaño mayor o menor que las especies progenitoras, evidencia de desarrollo inestable, presencia de atributos “raros” como dientes o junturas de huesos extras; complexión intermedia, etc), que han sido aplicados al cráneo en cuestión. La conclusión ha sido que Cioclovina calvaria tiene diferencias que están dentro del rango de la variación de los humanos

modernos. O sea, que seguiremos buscando al híbrido… por si asome (Jennifer Viegas, *Discovery News*
, diciembre 10, 2007).

Tesoro precolombino en bodega española

La policía ha descubierto en España 1800 piezas de arte precolombino ocultas por diez años en una bodega de Galicia. El “tesoro” incluye máscaras ceremoniales, vasijas cerámicas, joyas y un conjunto de 37 láminas de oro. Muchos de los objetos metálicos, entre ellos cuatro máscaras de cobre, cuatro sonajeros, y cuatro narigueras provienen al parecer de la antigua tumba del señor de Sipán, Perú. Los artefactos fueron exhibidos en 1997 en Santiago de Compostela en ceremonia que contó con la asistencia de Rigoberta Menchú, Premio Nobel 1992. El curador, un costarricense cuyo nombre no ha sido revelado, habría informado a las autoridades gallegas que se trataba de su colección privada valorada en 100 milones de dólares. Pero, cuando concluyó la exposicion, y trató de vender su colección por 18 millones de euros, surgieron graves sospechas que, a la postre, determinaron que el sujeto huya de España. Los peruanos, que estaban sobre la pista de la conexión española, recibieron ya los objetos robados.